

En el marco del megaproyecto de “Reconstrucción nacional” que el Gobierno presentará al Congreso esta semana:

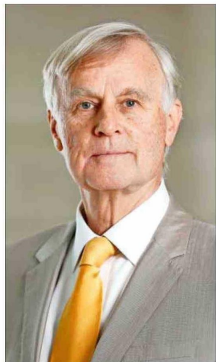
¿Se reactivará la economía a fines de año? Expertos evalúan las expectativas de Quiroz

O.P.

Desde la efectividad de anunciar “brotes verdes” en la economía para fines de año hasta los estudios que respaldan la validez de una reducción del impuesto corporativo para generar inversión y crecimiento económico surgieron en los análisis de economistas después de leer la entrevista que el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, dio ayer en “El Mercurio”: En ella, la autoridad aseguró que “el Gobierno no se juega el éxito” con el megaproyecto de “Reconstrucción nacional” que ingresará esta semana al Congreso.

Los expertos Klaus Schmidt-Hebbel (académico de la UDD), Andrea Repetto (directora de la Escuela de Gobierno UC), Cecilia Cifuentes (académica del ESE Business School) y Sergio Lehmann (economista jefe del Bci) exponen sus puntos de vista sobre las expectativas de Quiroz y la efectividad de los anuncios más debatidos.

Un arduo análisis ha generado la iniciativa respecto de la cual el jefe de Hacienda se explayó ayer en entrevista con “El Mercurio”. Cuatro economistas enumeran aquí los pros y contras de las medidas.



Klaus Schmidt-Hebbel, economista y académico de la UDD.



Cecilia Cifuentes, académica de ESE Business School.



Sergio Lehmann, economista jefe del Bci.



Andrea Repetto, economista y directora de Escuela de Gobierno UC.

1 ¿Brotes verdes?

El ministro Quiroz afirmó que “la reactivación se va a sentir a fines de este año o comienzos del próximo”.

Schmidt-Hebbel comparte esa estimación, pero ve algunas determinantes. “Comenzará a reactivarse la economía chilena, si se cumplen tres condiciones hasta mediados de este año: primero, el término de la guerra de Irán y el consiguiente (casi) normalización del precio internacional del petróleo; segundo, la aprobación parlamentaria de la muy urgente megarreforma económica del Gobierno; y tercero, avances significativos en la agenda de reformas proseguidas”.

Repetto es más escéptica. “A los anuncios de los brotes verdes no siempre les va bien”, previene y subraya que es importante revisar los motivos por los cuales el país crece más lento. “Parte guarda relación con los cambios que quiere hacer el ministro, pero hay más: un mundo que crece más lento y los cambios demográficos, entre otros. La tarea es más amplia y la idea es que el nuevo crecimiento sea estructural”, afirma.

Para Lehmann, dado que estos procesos toman cierto tiempo, primero la tramitación en el Congreso más el inicio de nuevas inversiones, “uno no debería ver antes del próximo año algún impacto relevante en la actividad económica. Sí yo creo que el próximo año podríamos ver efectivamente algunos impulsos, especialmente desde el lado de la inversión y el crecimiento”.

Cifuentes comparte el optimismo de Quiroz, pero advierte —al igual que Schmidt-Hebbel— que depende de lo que ocurra con la guerra en Irán. “Si se detiene en un plazo breve y se aprueban las reformas, sin duda se debería notar una mejoría en la última parte del año, aun cuando parte de las propuestas se apliquen con gradualidad”. Recuerda que las decisiones se toman en base a expectativas, y un pronto fin del conflicto junto con la aprobación de este plan sería un golpe muy positivo a esas expectativas.

2 ¿Crecimiento de 2,5% a 3%?

Quiroz dijo que espera que a fines de año la tasa de crecimiento esté sobre 2,5% o que sea de “ojalá 3%”.

Repetto enfatiza que lo importante es elevar el crecimiento tendencial y eso toma más tiempo y trabajo. “De acuerdo a la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP), la productividad lleva un par de años creciendo de manera relevante. Hay trabajo adelantado”, manifiesta.

Lehmann sostiene que es difícil alcanzar la meta del 2% porque el país tuvo un inicio de año débil con cifras que revelan una economía muy limitada todavía. “Avanzando en medidas que potencien nuestra capacidad sí es posible crecer el próximo año más cercano al 3% y por qué no incluso algo sobre el 3% si es que, en la tramitación en el Congreso no solo se logra una aprobación, sino que, además, sea lo más transversal posible”.

En opinión de Cifuentes, la expectativa de Quiroz es factible, “pero requiere las dos condiciones anteriores; una guerra que se detiene en un plazo de no más allá de dos meses y la aprobación de parte importante de las reformas. En un escenario de fin de conflicto y

una aprobación más lenta de las medidas, siguen siendo posibles cifras de crecimiento sobre 2,5% en la segunda parte del año”.

Schmidt-Hebbel reitera que si se cumplen las condiciones —fin de la guerra, aprobación de la megarreforma y avance en agenda de seguridad— “podremos volver a crecer al 3%”.

3 ¿Funciona la rebaja del impuesto corporativo para generar inversión?

Lehmann explica que hay evidencia empírica. “Si se rebaja el impuesto corporativo del 27% al 23%, eso podría generar un impulso al crecimiento en torno a 0,3 o 0,4%, que es relevante. “Además, si se suma la reintegración del sistema tributario (...) también contribuiría a dar un impulso al crecimiento”.

Cifuentes expone que Irlanda y Estonia son dos muy buenos ejemplos de esto. Agrega que Paraguay es también un caso interesante, de impuestos bajos y planos, y muy buenos resultados de crecimiento y recaudación. “Incluso el propio caso de Chile, en la segunda mitad de los 80, en que se bajaron los impuestos corporativos y se integró el sistema, con un impacto muy significativo en las tasas de ahorro

e inversión”, recuerda.

Schmidt-Hebbel analizó la evidencia internacional sobre la materia hace ya varios años. “Dos estudios internacionales estiman que reducir la tasa de impuestos a las utilidades de las empresas en 4 puntos porcentuales (en nuestro caso, de 27% a 23%) incrementa el crecimiento del PIB (vía mayor inversión) en 0,6 puntos porcentuales (pp). Para el caso chileno, dos estudios históricos (de Cerda, Larraín y Vergara), estiman que la reducción de 4 puntos porcentuales de la tasa de impuestos a las empresas aumentaría el crecimiento del PIB en 0,3 pp. Por supuesto, hay efectos positivos adicionales derivados de las otras medidas tributarias, como la invariabilidad”, destaca.

Para Repetto, en cambio, hay muchos estudios en el mundo y los resultados son mixtos. “La relación entre impuestos e inversión no es lineal. A veces la inversión responde poco, a veces, bastante. La inversión agregada depende de que se realicen unos pocos grandes proyectos, mucho más de que todas las empresas salgan a invertir. Es en esos proyectos donde se juega la inversión y, problemáticamente, la simplificación de permisos tenga más relevancia en ellos que la tasa corporativa”, argumenta.

4 ¿Es efectiva la invariabilidad tributaria?

En la propuesta de Quiroz, “la rebaja (de impuestos) va acompañada de invariabilidad tributaria en inversiones de más de US\$ 50 millones por un período de 25 años”.

En esta materia, Cifuentes manifiesta que se trata de un esquema que responde a lo que ha sido nuestra historia reciente. “Lo han dicho los empresarios, en el sentido de que tanto o más importante que la tasa de impuestos es la certeza jurídica sobre la mantención de las reglas del juego. La reforma de Bachellet II eliminó el DL 600, diciendo que era innecesario dada la solidez institucional de Chile, pero posterior a eso, la institucionalidad se ha deteriorado, con cambios constantes en materia tributaria y también en aspectos regulatorios. En ese sentido, me parece que es una señal importante, y además efectiva, sobre todo producto de lo ocurrido en la última década, incluidos dos procesos constituyentes, especialmente el primero, que buscaba refundar el país”.

Desde el punto de vista de Schmidt-Hebbel, la medida es muy efectiva y la ampliaría a otros ámbitos. “Yo extendería la invariabilidad tributaria al alza de impuestos a las utilidades de las empresas a toda inversión nacional o extranjera, quizás a un plazo de 15 años”.

Repetto analiza el contexto y enumera los problemas que aprecia en base a la experiencia pasada en Chile. Explica que hay un conjunto de proyectos que requieren de grandes inversiones altamente irreversibles y que no obtienen utilidades por un buen tiempo. Señala que la invariabilidad tiene sentido para proyectos así, donde el Estado se compromete a no cambiar las reglas una vez que llegan los retornos. “Se hace para casos puntuales y típicamente a tasas de impuestos más altas que las que pagan las demás empresas. Idealmente importa que se haga en un marco de transparencia”, esgrime.

Enseguida, Repetto detalla los riesgos que aprecia. “La propuesta de invariabilidad a las tasas actuales a todos los proyectos desde US\$ 50 millones es demasiado amplia, no cumple con el marco de casos en que podría considerarse. Además, impide revisar los impuestos en el caso de ser necesario. El royalty minero no se pudo legislar mientras no vencieron contratos que tenían larga data”.

Al igual que Cifuentes, Sergio Lehmann resalta lo importante que fue en el pasado el Decreto Ley 600 para impulsar la inversión, aunque des-
 pués se le dejó de lado. “Pasamos, como economía chilena, por un período de estabilidad, por lo tanto, no fue necesario ese tipo de medidas. Pero después de algunos años, donde hemos visto ciertas incertezas desde el punto de vista jurídico, es necesario reforzar la confianza en nuestra economía y dar esas señales también genera un impacto positivo en la inversión porque dan una prueba de estabilidad hacia adelante”.

ESPERANZA

El ministro de Hacienda espera que la economía se acerque a una tasa de crecimiento sobre 2,5%. “Ojalá 3%”, dijo.

Lo que está en juego: riesgos... ¿y éxito del Gobierno?

5 ¿Hay riesgos en subsidiar empleos y rebajar impuestos al mismo tiempo?

Schmidt-Hebbel recuerda que el ministro Quiroz ha declarado que entre dos tercios y tres cuartos del paquete completo de medidas está financiado. “El resto deberá financiarse con las medidas de reducción de gasto fiscal por US\$ 3.000 millones y, si ellos no alcanzan, con medidas adicionales de contención del gasto en los presupuestos fiscales de los siguientes años”, dice.

Para Repetto, el riesgo más grande es que el conjunto de medidas termine estrechando aún más las finanzas públicas. “El riesgo es real, pues descansa en la capacidad de recortar gastos con eficiencia de manera permanente. ¿Dónde están esas

ineficiencias? ¿Alcanza? Cobrar más eficazmente el CAE y contener las licencias médicas no es suficiente”, advierte la economista.

Cifuentes afirma que los anuncios que se han hecho de menores ingresos tributarios no están compensados por la vía de otros ingresos, al menos con lo que se conoce hasta ahora. “Entonces, parte de la compensación debe venir de ajustes de gastos permanentes. Ese es un riesgo, ya que los ajustes de gasto tienen riesgo político. En todo caso, los espacios de eficiencia existen, sin duda, especialmente en el objetivo declarado por el Gobierno de combatir el fraude social. Existen otras vías, que no han sido mencionadas, pero que se podrían estudiar, como el fin de la renta presunta y el impuesto al diésel”, ejemplificó.

6 ¿El Gobierno se juega su éxito con este proyecto?

Schmidt-Hebbel asevera que coincide en términos generales con Quiroz respecto de que el Gobierno no se juega su éxito. “Pero estimo que esta megarreforma de reconstrucción económica y social es esencial para que el empleo, los salarios, la inversión y el PIB vuelvan a crecer a tasas aceptables en Chile”, concluye.

Cifuentes coincide en que el proyecto es un elemento central del programa de Gobierno, y necesario también para recuperar el crecimiento y el empleo, lo que debería ser una meta compartida entre Gobierno y oposición. “Parte de la oposición ha criticado la rebaja de impuestos, con la falacia del regalo a los ricos. La política tributaria va a ser

siempre una materia debatible, y eso es legítimo, pero después de una década de consignas erradas, se esperaría mayor altura de miras. Entonces, si parte de la oposición no respalda esta baja de impuestos, se esperarían las propuestas alternativas para recuperar el crecimiento. El proyecto puede ser mejorado, pero negarse con argumentos falaces es seguir en una lógica obstruccionista que no contribuye”, critica.

Lehmann responde que es posible que la iniciativa no sea parte del éxito absoluto, pero recalca que el proyecto es parte del eje que se planteó el Gobierno como foco de sus políticas. “Es clave para lograr un mayor incremento en el crecimiento del PIB y, por lo tanto, volver a soñar con ser un país desarrollado”.